INDIA, en reflejo de oro, por Carmen Saco (Manises, 1929).

mientras los **tanccas** y los jilgueros, picotean los que no tiene forma sobre el agua....

En la orilla del frente, hay un campo de papas, y otras mujeres, —la Rita y la Eudocia—que viven junto al pozo—y están **pallapando;** yo naturalmente, como las conozco y soy una **ccalinchi** las ayudo, en cambio, ellas me regalan **huiros** que voy a chuparlos, parte en un atajo de maíz y parte sobre una tapia grande, desde donde veo insolentemente la población que no me gusta, porque está el colegio, porque las casas tienen vagas noticias del sol y luego, desde aquí, subiría a cualquiera de los tres volcanes, porque ya no se les vé de cartón y son más azules que cuando los recuerdo entre cuatro paredes en el cinema, y las voces de mi padre y mi madre tienen sonido a **paccha** lenta, acá,

(Continúa en la página 52.)